

## PRESENTACIÓ

“Cuando me reuní con Wittgenstein me di cuenta de que las advertencias de Schlick estaban plenamente justificadas. Ahora bien, su comportamiento no tenía por causa arrogancia alguna. En general era simpático de temperamento y muy agradable, sólo que hipersensible y pronto a la irritación. Cualquier cosa que dijera era siempre interesante y estimulante. El modo de expresarse era frecuentemente fascinante. Sus puntos de vista y su actitud respecto a la gente y a los problemas, incluso respecto a los problemas teóricos, se parecían mucho más a los del artista creativo que a los del científico; se podría decir que eran semejantes a los del profeta religioso o al visionario”.

El que de este modo se expresa, afirmando cómo sintió la fascinación de Wittgenstein, es Rudolf Carnap, ciertamente nadie dado a los entusiasmos y sentimentalismos.

Quizás también nosotros hemos sentido algo de esta fascinación que ejerce Ludwig Wittgenstein. El pensador vienés es un pensador de una larga y rica trayectoria, pero que de repente aparece como alguien que hace filosofía totalmente desligado de la tradición filosófica. En cierta medida, y bajo este punto de vista, el otro extremo respecto del otro gran filósofo de este siglo XX que acaba, Martin Heidegger, cuya obra viene a ser comentario de textos clásicos, de filósofos y poetas. Wittgenstein ejerce una fascinación por su creatividad innovadora, incluso se le puede tildar de antiacadémico, antiacademismo que en modo alguno va ligado a lo snob o a la ligereza, sino que se trata en todo momento de un pensamiento que se caracteriza por la seriedad y el rigor con que aborda y plantea las cuestiones.

Wittgenstein se le ha ido descubriendo poco a poco. Siendo difícilmente clasificable, empezó por ser encuadrado dentro del “Círculo de Viena” y su positivismo. Al pasar a Cambridge, a la sombra de Moore y Russell, se le consideró como un típico representante de la filosofía analítica del lenguaje. Sólo más tardíamente, ya entrando en la década de los 70, empezó a ser estudiado en sí mismo y a ser entendido en sus propias dimensiones. De esta historia de las interpretaciones de Wittgenstein trató el Prof. Blasco, abriendo las Jornadas. El ponente que las concluyó, el Prof. Josep M. Terricabras, fue uno de los primeros en dar una visión de la complejidad del pensamiento de Wittgenstein, dando una visión completa de su obra en su estudio titulado *Ludwig Wittgenstein. Kommentar und Interpretation*, obra publicada en 1978.

Se podría afirmar que la obra de Wittgenstein, de alguna manera, recorre todo nues-

tro siglo. En el *Tractatus* Wittgenstein pretende dar solución a los problemas de la filosofía. En una carta, sin fecha, probablemente de finales de octubre o principios de noviembre de 1919, a su amigo Ficker le comunica que "se trata propiamente de la exposición de un sistema [...]. La obra es estrictamente filosófica y a la vez literaria, pero en ella no se divaga". Y sin embargo, veinte años más tarde reinicia una nueva andadura filosófica, aunque con los mismos objetivos, pero con otros métodos. Esta nueva andadura en muchos aspectos es la "destrucción" de la primera obra. Se trata de las *Investigaciones filosóficas*, en las que se toma el lenguaje como es y no cómo se le quiere construir -o reducir- en la lógica.

El conocimiento del trasfondo del *Tractatus* lo ha situado mejor en sus propias pretensiones y al mismo tiempo traza puentes de conexión con la obra posterior. En efecto, como afirma en su prólogo, el *Tractatus* no es ningún manual ("kein Lehrbuch"), no contiene ninguna doctrina hecha y acabada, se trata más bien del intento de aclarar pensamientos y proposiciones, a fin de que uno pueda ver correctamente el mundo. Por este carácter más aclaratorio que constructivo de un sistema, afirma que "quizás este libro sólo puedan entenderlo aquellos que por sí mismos hayan pensado los mismos o parecidos pensamientos a los que aquí se expresan".

Y sin embargo, el *Tractatus* es un torso, algo que apunta más allá de él, su intención última es ética, es sólo la primera parte de la exposición, cuya segunda se queda en el silencio. Como afirma en la misma carta a su amigo Ficker "el sentido del libro es ético. En un momento quise poner en el prólogo una frase, que de hecho no figura en él, pero que ahora se la escribo a Vd., porque quizás le sea una clave: en efecto, quise escribir que mi obra consta de dos partes, de la que aquí se presenta, y de todo lo que no he escrito. Y precisamente esta segunda parte es la importante".

De este intento de hacer filosofía más bien de modo aclaratorio que constructivo, además de la multiplicidad de interpretaciones, se han dado ya muchas aplicaciones a diversos campos, dentro de lo que podríamos llamar ciencias sociales.

El programa de las Jornadas de Filosofía '97 intentó mostrar la investigación sobre Wittgenstein, tal como hoy se desarrolla. Se quiso ofrecer -éste fué el objetivo que nos propusimos- una visión panorámica de cómo hoy se estudia a Wittgenstein. En una palabra, quisieran ofrecer lo que los alemanes denominan el "Forschungsstand", el estado en que se encuentra la investigación wittgensteiniana.

Empezamos con una visión retrospectiva de la historia de la recepción de Wittgenstein. Tiene ya una larga historia que presenta vueltas y rodeos, en los se han presentado diferentes imágenes del pensador austríaco. Y concluimos con una mirada de no menor amplitud al horizonte: la última ponencia versó sobre el Wittgenstein inédito, inédito no sólo por los textos aún no publicados, sino especialmente porque su propuesta acerca del modo de hacer filosofía sigue siendo una propuesta de la que no se han realizado todas sus virtualidades. Y entre estas dos visiones panorámicas se sitúan las otras cuatro ponencias sobre cuatro ámbitos en los que el pensamiento de Wittgenstein se está mostrando muy fecundo: 1. Antropología y cultura, 2. Ética y estética, 3. Religión y mística, y 4. Razón y racionalidad. Creemos que son los cuatro ámbitos más importantes, aunque ciertamente se hubiera podido añadir alguno más o incluso subdividir alguno de los propuestos. En todo caso, con ello se pretende mostrar la vitalidad de un pensamiento que cada vez está mostrando más capacidad de aplicación a diversos campos. Cada ámbito temático fué tratado en una ponencia, encargada a uno de los reconocidos investigadores sobre L. Wittgenstein, y en las diversas comunicaciones que se presentaron.

Este material, que generaron las Jornadas de Filosofía '97, compuesto por las ponencias y las comunicaciones, es lo que se reúne en este número de *Taula*.

Además de tratar de estética, se intentó que se gustara el arte. A ello respondió la idea de organizar un concierto para la noche del primer día. Se seleccionó música de piano, con algunas obras que se enmarcan claramente dentro de la época vienesa de L. Wittgenstein, como la Sonata, op. 1, de Alban Berg (1885-1935) y Dos piezas, op. 9, de Alexander Scriabin (1872-1915), otras proceden de un marco más amplio, como los Tres Impromptus, op. 92 núm. 3, op. 142 núm. 2 y núm. 3 de Franz Schubert (1797-1828), Tres Intermezzi, op. 117, y Dos Rapsodias, op. 79 de Johannes Brahms (1833-1897), y Blues gaucho de Jaume Mas Porcel (1909-1993). Para dicho concierto contamos con las interpretaciones de uno de los mejores, no sólo de las Baleares: Joan Moll, y la presentación del Prof. Juan Luis Vermal.

Finalmente, en nombre de la Associació Filosòfica de les Illes Balears (AFIB) y del Departament de Filosofia de la Universitat de les Illes Balears (UIB), organizadores de las Jornadas, me es grato cumplir el deber de gratitud para con las instituciones que dieron alguna ayuda para la realización de las Jornadas de Filosofía '97. En primer lugar a la Direcció General d'Educació, de la Conselleria d'Educació i Esports del Govern Balear; la Fundació 'La Caixa', que nos acogió en el hermoso edificio del 'Gran Hotel'; el Col·legi de Doctors i Llicenciats de Balears; a la Direcció de Aeropuertos Españoles de Navegación Aérea (AENA) de Palma; la empresa Transportes Ramis Sastre; a los ponentes, comunicantes y a todos los participantes. Por su colaboración personal hemos de hacer mención especial de Jaume Falconer, por el diseño del cartel, y al Prof. Josep M. Terricabras, con quien pudimos contar desde principio con sus sugerencias sobre la organización de las Jornadas.

*Gabriel Amengual i Coll*